



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 1

CB 106 SOCIOLOGÍA DEL PERIODO BÍBLICO I

Ramírez Kidd, José Enrique. “La esclavitud en la Biblia: realidad, metáfora, desafío. Itinerario cultural e histórico de Deut 23.16-17”.

Aportes Bíblicos, n.º 20 (2015): 9-11.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

Introducción

Una de las afirmaciones centrales de la Biblia consiste en la liberación de la esclavitud en Egipto, acontecimiento fundante de la historia de Israel. A. Neher dirá: “Con la salida de Egipto una hora nueva ha llegado para la humanidad: la redención de la miseria”.¹ Llama la atención sin embargo, que las leyes del pentateuco, constitución de esta nueva humanidad, asumen con toda naturalidad la esclavitud y la perpetúan consagrándole numerosas leyes en todos sus códigos. Moisés dirá al pueblo: “Si uno golpea a su esclavo o a su esclava con un palo y muere en el acto, deberá ser castigado; pero, si sobrevive un día o dos, no será castigado, pues era propiedad suya”. Ex 21:20s.

Estudios recientes sobre la Biblia, sus textos, personajes y temáticas buscan ver éstos en diálogo con el entorno cultural en donde surgieron, así como con el entorno cultural en donde son leídos hoy. Interesa leer la Biblia en sus coordenadas culturales. Este esfuerzo es consciente de que se requieren distintas sensibilidades para comprender un texto bíblico: distintos sujetos, distintos contextos, distintas situaciones de vida. Un solo acercamiento metodológico no es suficiente, por ello la lectura bíblica está llamada a ser interdisciplinar. En este número estudiamos el tema de la esclavitud en la Biblia enmarcado en dos momentos: el paso de la esclavitud como realidad concreta a su transformación en metáfora teológica (contexto bíblico), y el paso de la categoría

¹ Neher, *Moïse* 137.

teológica al hecho social (contexto actual). El desarrollo de esta temática a lo largo de la historia no ha sido lineal, sino marcado por saltos, retrocesos y retrasos. El estudio se organiza a partir de estas categorías.

Resulta desconcertante el hecho de que la esclavitud sea asumida en los textos bíblicos sin ningún matiz crítico (Gn 12:16; Lv 25:44-46; Ecl 2:7; Ef 6:5). Si bien la liberación de la esclavitud en Egipto es, en palabras de G. Gutiérrez: “el inicio de la construcción de una sociedad justa y fraterna”², el autor que consigna la ley citada, lo hace sin ver en ello nada censurable, nada que inquiete su conciencia. El mismo Ángel del Señor no tiene reparo alguno en decirle a Agar, *la esclava que huye*: “Vuelve a tu ama, sométete a ella” (Gn 16:9b; Cf. Tit 2:9). Tan natural resulta a ojos de los autores bíblicos la esclavitud, que la consagran como metáfora religiosa:

*“Lo mismo que los ojos de los esclavos
miran la mano de sus amos,
lo mismo que los ojos de la esclava
miran la mano de su señora,
nuestros ojos miran a Yabvé, nuestro Dios,
hasta que se apiade de nosotros.” Sal 123:2*

² Gutiérrez, *Teología* 204.

“La comparación del piadoso con el esclavo, dirá H. Gunkel, es característica de la Biblia”.³

Hay otro hecho significativo en este tema, más desconcertante aun, y es que el lector/a modernos lo estudian sin percibir, ellos tampoco, nada escandaloso en él. Se estudia *la esclavitud*, como se estudiaría el tema de “la luz” o “la bendición” en la biblia. Los diccionarios bíblicos tratan el tema en forma eminentemente descriptiva.

Con todo, hay en la Biblia otro tipo de textos sobre la esclavitud que vislumbran realidades adelantadas a su tiempo. En el resumen de sus argumentos de defensa, Job hace una afirmación sorprendente:

*“Si atropellé los derechos de mi esclavo
o de mi esclava en sus pleitos conmigo,
¿Qué haré cuando Dios venga a juzgarme?
¿Qué le responderé cuando me interrogue?
¿No los formó Dios en el vientre materno igual que a mí?
¿No fue el mismo quien nos modeló en su seno?” (31:13-15)*

Admitir que un esclavo puede discutir con su amo, que este hecho se basa en la igualdad fundamental entre ellos en tanto que seres humanos, y hablar de un “derecho del esclavo” (בְּשֵׁפֶט) son, todas ellas, cosas impensables en aquel entorno y lo seguirían siendo muchos siglos después.

³ Gunkel, *Psalmen* 584.